EXPLICACIÓN CARTEL DE LA SEMANA VOCACIONAL AGUSTINIANA 2026

La idea clave a transmitir sería la siguiente.

No se trata de convencer a los jóvenes para que entren a la vida religiosa (puerta abierta), sino de ayudarles a descubrir si Dios los está invitando a cruzar esa puerta y que descubran una comunidad en la que puedan discernir su posible vocación religiosa con libertad, alegría y confianza.

***

El cartel de la Semana Vocacional Agustiniana 2026 nos presenta en un primer plano a un grupo de frailes ante una puerta abierta. Son tres religiosos que nos reciben con una sonrisa y los brazos extendidos, con una mano abierta, invitando a pasar dentro de casa, a su hogar. Al fondo se ve a una comunidad de hermanos, junto con el Papa, que está reunida en torno a Jesucristo. En un lugar

cálido, acogedor, que transmite tranquilidad. Sobre la imagen leemos dos mensajes: «Dios nos sueña agustinos» y «Ven, no tengas miedo».

Todo el cartel es una invitación a descubrir que Dios tiene un sueño para cada uno de nosotros, para nuestra vida y que la vocación a la vida religiosa agustiniana puede ser una manera concreta de hacer realidad este sueño. ¿Por qué planteárselo?

La puerta abierta representa la posibilidad de acercarse, conocer y descubrir. Los agustinos que nos reciben expresan la acogida y la alegría de una vida que merece la pena compartir. La comunidad del fondo nos recuerda que ser agustino significa buscar a Dios en comunidad, junto a otros, vivir como hermanos y construir una fraternidad en la que cada persona pueda crecer, desarrollar sus planes y ser feliz. Al fondo está el altar de la eucaristía y el crucifijo. Esto nos señala que el centro de todo es Jesucristo, que nos llama a seguirlo y a convertir nuestra vida en una entrega de amor. Solo cuando nuestra vida está centrada en Cristo, podemos descubrir la voluntad de Dios para cada uno de nosotros y encontrar los caminos para cumplirla.

El lema «Dios nos sueña agustinos» conecta con la opción preferencial del curso: «Dios te sueña mejor». Nos lo recordó el Papa León XIV cuando vino a España. Dios nos ama como somos, con nuestras cualidades, nuestras dudas y nuestras limitaciones, pero nos invita a crecer y a descubrir horizontes nuevos. Quiere que crezcamos y avancemos, no nos conformemos con lo que somos. No nos llama porque seamos perfectos, sino porque podemos dejarnos transformar por su amor.

Por eso, las palabras «Ven, no tengas miedo» son tan importantes. No piden a cada joven que tenga todas las respuestas, ni que tome una decisión inmediata. Le invitan a dar un primer paso: acercarse, preguntar, conocer una comunidad agustiniana, compartir su vida y escuchar lo que Dios puede estar suscitando en su corazón.

La vida religiosa agustiniana es una llamada a seguir a Jesús, buscar a Dios desde la interioridad, compartir la vida con los hermanos y servir a los demás. Es una manera de descubrir que la felicidad no consiste únicamente en construir un proyecto para uno mismo, sino también en aprender a entregar la propia vida por amor.

Este cartel habla a los jóvenes, pero también nos interpela a los agustinos. Nos recuerda que debemos ser comunidades con las puertas abiertas, capaces de acoger, escuchar y acompañar a quienes tienen inquietud por la vocación. Porque una vocación se hace más comprensible cuando los jóvenes pueden descubrirla en personas concretas que la viven con autenticidad y alegría, como queremos ser cada una de las comunidades agustinas en España y Portugal.

En definitiva, el cartel nos invita a no tener miedo de preguntarnos qué sueña Dios para nosotros. A qué vocación nos llama Dios a cada uno de nosotros. Tendremos que dar respuesta a la pregunta ¿Para quién soy yo? y ¿A quién voy a dedicar mi vida?. Quizá su sueño sea distinto de lo que habíamos imaginado.

Quizá nos invite a recorrer un camino que todavía no conocemos. Puede que sea el de seguir a cristo dentro de la comunidad agustiniana.

La propuesta es sencilla: atrévete a escuchar, acércate y descubre. No tienes que decidirlo todo hoy. Pero no cierres la puerta antes de haber conocido lo que hay al otro lado. Ven a conocer más de cerca la vida religiosa agustiniana.

Dios te sueña mejor. Dios nos sueña agustinos. Ven, no tengas miedo.